

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 1.º de Julio de 1881.

¡CARIDAD!

Una arribarán á este puerto dos va-
conduciendo emigrantes españoles
Argelia que tornan á la madre patria
del feroz salvajismo de las hordas
manas, que para vergüenza de Eu-
subsisten todavía en aquella region
rica, cuyas costas casi se tocan con
atras.

¿Dudamos que el Gobierno Español
en la energía de siempre volver por
la nacional pisoteada; en tanto, no-
vamos á cumplir un deber sacrati-
deber de socorrer al hambriento y
al desnudo: deberes que estamos
más obligados á llenar en cuanto
de hermanos nuestros, que vuelven
de la madre patria, destrozada el
por crueles sufrimientos.

En hora fatal emigraron á estran-
jero y allí en lugar del sustento para
ellos, han encontrado los horrores de la
guerra...

¿Pues, á los muertos y ya que otra
cosa no nos sea dable, Cartageneros! pue-
yo timbre glorioso es y ha sido
para el ejercicio de la Caridad, una li-
ta para estos desgraciados.

En nuestra Redaccion admitimos dinero,
ofertados, todo cuanto podais allegar y
de vuestras fuerzas os permitan... que
si hace falta, de todo carecen nuestros
hermanos, víctimas de la rapia
de la saña feroz de los musulmanes.

Al momento en nuestra Redaccion, segun
de la prensa local, es donde se ad-
los donativos.

SUSCRICION

¿Socorrer á las desgraciadas
víctimas de las tribus Argeli-
nas.

	Reales.
Redaccion de EL ECO..	100
Guillermo Lopez..	20
Miguel de la Cuesta..	20
Manis Calandre..	20
Antonio Mercader Sar-	
orio..	20
Emilio Pagan..	20
K..	20
José Crespo..	20

240

(Se continuará)

EL ARBOL DE LA LECHE.

Un árbol oriundo de Caracas,
famoso tambien por los nombres
de vaca, Arbol de la vaca y
de la leche, á causa de su no-
particularidad.

Pertenece á la familia de las «Ar-
peas», sus flores son toscas y
de color ornamental; las hojas son
oblongas y lanceoladas. Pro-
duce muchas raíces, que se entre-
tejen y la altura total de este pre-
cioso árbol llega á ser hasta de 25
metros.

Es necesario para vegetar con lozanía
un terreno suelto, húmedo, profun-

do y fértil, y además una tempera-
tura que no exceda de 26 grados.

Crece con rapidez, y su aspecto ge-
neral no puede ser más agradable
por su abundante follaje y gallarda
figura.

Practicando incisiones trasver-
sales en el tronco, fluye abundante-
mente un líquido muy blanco visco-
so y de sabor agradable muy seme-
jante á la leche de vacas, aun quan-
do más densa que ésta.

Con tal abundancia produce este
árbol la leche vegetal, que uno solo
basta para cubrir las necesidades de
muchas familias.

Parece ser que el árbol de la le-
che vive unos setenta años, durante
los que produce un número incalcul-
able de litros de leche.

Su madera es fuerte, fibrosa y muy
á propósito para fundiciones ó pi-
lotes.

Tan precioso vegetal debiera in-
tentarse aclimatarlo en nuestras
provincias meridionales aprovechan-
do para esto los terrenos húmedos,
y por tanto, mal nocivos, que prou-
tamente sanearia á causa de su vi-
gorosa y potente vegetación.

VARIEDADES.

REPRESALIA.

Su licencia recibió
El soldado Gil Mesquida,
Y el documento enseguida
Dentro un cañuto guardó.
Luego, atándole un cordel
Lo arrojó al suelo; llevando
Por las calles arrastrando
El cañuto detrás de él.
Y al topar con un Sargento
Que fué de su compañía,
Y que contra Gil tenía
No se que resentimiento,
Detúvose el pobre chico
Un si es no es espantado.

—Que tira V. habrá pensado
Del ramal de algun herrieco;
Dijo el Sargento al notar
El cañuto. — ¿Lleva usted
Su licencia ahí?

—Si, á fé;
Respondió el ex-militar.
— ¡Vaya un modol

—Lo ofree!
Pues si por mi mala estrella
Tanto tiempo he ido tras ella,
¿Qué mucho venga tras mí?
CARLOS GOGONZA.

CRONICA.

Cuanto se diga de la catas-
trofe ocurrida á nuestros com-
patriotas en Argelia, resulta-
rá siempre pálido al lado de
la realidad.

La pluma se resiste á rela-
tar hechos tan inicuos, horri-
bles é infames.

Deseamos tener calma, lla-
mamos en nuestra ayuda to-
da la reflexion posible.

España, en sus hijos, ha si-
do hollada, escarnecida, vil-
mente vilipendiada.

¡Dios conceda al Gobierno
toda la energía y patriotismo
necesarios!

La Nacion entera espe-
ra los actos del Gobierno y
los secundará cueste lo que
cueste.

Parece que lo acaecido, el sábado
pasado, en la calle de Jabonerías, de
lo cual nos ocupamos en otro núme-
ro del Eco, fué un conato de robo,
afortunadamente frustrado, ocasio-
nando solo el susto consiguiente á
los vecinos de diferentes casas.

Ayer hemos visto se está levantan-
do una cerca, de piedra, en todo el
contorno de los solares de la calle
del Príncipe de Vergara.

Habrà visto el *Diario* como no nos
equivocábamos, creyendo se les pon-
dria valla, al ser Alcalde un amigo
nuestro.

En el primer buque-correo que
salga de la Habana para la Penínsu-
la, se embarcarán todos los jefes del
ejército que cuenten más de ocho
años de permanencia en aquella pro-
vincia.

La «Crónica de la Música» en su
numero 145, que se acaba de publi-
car, contiene ocho páginas de exce-
lente música, consistentes en la *Ro-
manza*, obra 207 de Manuel Liebich
y en la magnífica *Marcha*, obra 99
de C. Walther.

La más mala costumbre que los
niños tienen en esta ciudad, de tiz-
nar y rayar las paredes, recién enlu-
cidas, debería ponerse un duro co-
rrectivo, para ver de hacerla desapa-
recer.

Con un poco de constancia, de
parte de los agentes de la autoridad,
se conseguiria lo que se desea.

Por los periódicos franceses, que
hemos leído, parece hay tendencias
en Francia á una intervencion arma-
da en los asuntos de Marruecos pro-
vocada por los recientes aconteci-
mientos en que los colonos españo-
les, han sido las víctimas espiato-
rias.

Deseamos se haga mucha luz en
este asunto, para que ante el mun-
do civilizado caiga la responsabi-
lidad sobre los que deban tenerla.

La tendencia al alza que se advier-
te en los precios de cereales en casi
todos los mercados de Europa, se

atribuye en París á los malos resul-
tados que promete la cosecha de los
Estados- Unidos, primera, tal vez
que defraude las esperanzas de aque-
llos favorecidos agricultores.

No es exacto que por decreto vaya
el Sr. Camacho á rebajar el descuen-
to de las clases pasivas al nivel que
hoy sufren las activas, ni podria ha-
cerlo de este modo, aunque quisie-
ra, por que la ley de contabilidad lo
prohíbe, con sancion penal, de una
manera terminante.

El dia 11 de agosto se verificará el
acto de lanzar al agua en el Ferrol
la corbeta «Navarra» y el cañonero
«Paz». Asistirá el señor ministro de
Marina, quien presenciara tambien
el descubrimiento de la estatua de
Sanchez Barcáiztegui. El 12 coloca-
ránse las quillas de los grandes cru-
ceros «Alfonso XII y Reina Merce-
des».

Produccion y consumo de papel.
—La produccion y empleo de pa-
pel, se eleva á una cifra considera-
ble que vá aumentando cada vez
más.

De los trabajos estadísticos más
recientes, resulta que existen 3,985
manufacturas repartidas en todos
los paises, y que producen anual-
mente 950 millones de kilogramos
de papel de cáñamo, de lino, de pa-
ja, de yute y de arroz.

La mitad próximamente de este
papel; es decir, 475 millones, es uti-
lizado en la imprenta. Los periódicos
solamente gastan 300 millones
de kilos, que corresponden diaria-
mente á unos 752.000 kilos.

Los Estados consumen para los
servicios de administracion 700 mi-
llones de kilos; las escuelas 90 mi-
llones, la industria 80 millones, las
cartas y correspondencia privada
50 millones.

El número de hombres, mugeres
y niños empleados en las fábricas de
papel pasan de 190.000.

Han quedado suspendida la fran-
quicia de correos, que goza el Con-
greso de los Diputados.

Se ha dispuesto que los 54 apren-
dices marineros que se hallan de de-
pósito en las fragatas «Victoria» y
«Numancia» embarquen en el vapor
«Isabel la Católica» con destino á es-
te Departamento.

Segun vemos en un colega de Ma-
drid; ha sido jubilado el comandan-
te de este presidio, D. Manuel An-
ton y Nuñez.

Dicen de Málaga que la filoxera
continúa causando considerables per-
juicios en los campos de aquella pro-
vincia, calculándose ya en más de
100.000 cajas la disminucion de la
cosecha de pasas.